

La personificación del espíritu en el ritual chamánico: un enfoque multidisciplinario*

BEATTIE, ALASTAIR

Universidad de los Andes, Venezuela, APDO 421, Mérida

e-mail: beattie@cantv.net

RESUMEN

La formación multidisciplinaria es muy importante para eliminar la repetición derivativa en cualquier campo de investigación. La “eficiencia simbólica”, un término acuñado por Lévi-Strauss para describir la función de símbolos o fetiche en la práctica chamánica, es visto como una extensión de la etiología clásica. El psicologismo se define y se aplica a la antropología. El concepto de personificación tomado de la psicología profunda se aplica a la práctica chamánica universal. Se hace referencia a la etiología como la presenta Aristóteles en su discusión de la causalidad efectiva. La forma ideal platónica como existencia autónoma limitada es considerada en el ritual chamánico como creadora de las condiciones para la participación en la forma platónica.

Palabras clave: etiología, práctica chamánica, multidisciplinario,
Lévi- Strauss

The personification of the spirit in shamanic ritual: a multidisciplinary approach.

ABSTRACT

The value of multidisciplinary awareness in the elimination of derivative repetition in any field of investigation is stressed. “Symbolic efficiency”, a term coined by Lévi-Strauss to describe the function of the symbol or fetish in shamanic practice is viewed as an extension of classical aetiology. Psychologism is defined as applied to anthropology. The concept of personification taken from depth psychology is applied to universal shamanic practice. Reference is made to the effective cause as laid out in Aristotelian aetiology. The evocation in shamanic ritual of the Platonic Idea Form as bounded autonomous existence is considered as a means of creating the necessary participative conditions for phenomenological manifestation

Key word: aetiology, shamanic practice, multidisciplinary, Lévi-Strauss.

* Recibido: 18-10-2008 Aceptado: 20-11-2008

1. El enfoque multidisciplinario

La investigación como actividad académica se puede polarizar entre una aplicación general y la explicación por un lado y una especialización reductiva por el otro. La especialización es la dirección de movimiento de la flecha activa de la investigación cuando penetra la zona desconocida.

Los enfoques multidisciplinarios tienden a dirigirse hacia la aplicación general y diseminación en el lado plumado de la flecha al ser impulsada, mientras que la especialización trata sobre la reducción, magnificación y descubrimiento en la punta de la flecha. Sin embargo, ante el advenimiento de cualquier descubrimiento, los polos se invierten y la diseminación toma el lugar de la especialización en la punta de la flecha.

El peligro de la especialización está en que al concentrarse en lo particular, se pierde la idea general. No sólo se pierde la idea general, sino que también se deja a un lado la perspectiva histórica, de tal modo que un concepto perfectamente funcional se reemplaza con un neologismo que confunde el sentido original, lo cual viola el principio de Ockham: *entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem* - las entidades no deben multiplicarse más allá de lo necesario.

La multiplicación de entidades es aparente en el término de Levi-Strauss “eficiencia simbólica”, que describe el uso del símbolo en la práctica chamánica para producir un efecto específico (Clarac, 2006). La causa eficiente de Aristóteles incluye el concepto del símbolo efectivo en el sentido más amplio. La parafernalia chamánica utiliza objetos sugestivos que tienen efecto sobre un estado de trance (estados cerebrales de electroencefalograma theta y gama). Los fetiches chamánicos son considerados símbolos sugestivos que inducen la participación noosférica.

Cualquier fetiche o figura antropomórfica tiene el potencial de producir efectos noosféricos, y el espectro más amplio de la causa eficiente clásica se desvía para hacer énfasis en una

función única aplicable, en cuyo caso la intención chamánica es presentar la idea de un espíritu ancestral o local a través de un símbolo. Lo que es importante entender es que Lévi- Strauss (filósofo de alta reputación) incluye la etiología clásica dentro del paradigma de su muy útil término.¹

El uso del adjetivo “simbólica” en la modificación del sustantivo “eficiencia” pone el énfasis sobre el símbolo como el causante del efecto y no en la causa misma. La causa en Aristóteles es la idea, o bien uno de los elementos básicos o uno de los poderes—la causa no está en el símbolo en sí mismo.² El punto de vista de Platón y Aristóteles coincide aquí. El chamán entiende muy bien este principio; la máscara es solamente una máscara, lo que la máscara invoca es la causa de la acción.

Aunque la investigación sobre las tradiciones de rituales chamánicos desde una perspectiva global ha sido tradicionalmente campo de la antropología, urge que los antropólogos se valgan de los conceptos básicos de la filosofía y la psicología para que el conocimiento ya establecido y comprendido no sea presentado como un descubrimiento original.

La investigación acerca de lo ya realizado en las áreas de la percepción del numen, la transformación de lo no físico en entidades físicas y la inclusión de la terminología aceptada nos protegerá de las redundancias del pensamiento derivado y permitirá construir una epistemología hermenéutica sólida sobre una base conocida y aceptada universalmente (Penrose, 1995).

Desde el punto de vista multicultural a los ojos del mundo, el chamán ya no es solamente un medico brujo, sino que se ha convertido en un sanador universal, un reverendo, un ministro, un sacerdote, un pastor, un psiquiatra, un doctor, un sabio y un vocero para su grupo étnico. Los medios de comunicación han popularizado al chamán como una figura arquetípica que trabaja con las fuerzas mágicas y míticas pertinentes a la cultura de la cual proviene, pero los medios de comunicación están abiertos a la diversidad y la Internet no se doblega ante ninguna ética.

En la literatura universal y los medios electrónicos abundan las figuras chamánicas: Medea en Grecia, Merlín en el Reino Unido, Don Juan el hombre yaqui del conocimiento en México y Bruce Lee en China— todos participan del arquetipo chamánico.

La filosofía como expresión de temperamento individual se conoce como psicologismo. Dentro del entendimiento del paradigma psicológico, pareciera que Aristóteles rechaza la forma ideal de Platón porque Aristóteles (hijo de médico), tiene temperamento científico.³ De la misma manera, Jean Chiappino, médico empírico, rechaza los conceptos de Lévi-Strauss (hijo de artista) en relación al simbolismo porque el aspecto simbólico de cualquier idea proviene de un idealismo que es más pertinente a las *belles lettres* que a la ciencia. Está de más decir que el arte creativo es temperamentalmente ajeno a la rigidez del pensamiento empírico.

El psicologismo no sólo se interesa por el carácter temperamental de los autores, sino también por sus tendencias psicopáticas. Cualquier escuela de pensamiento que entrañe una investigación personal tan riguroso, es vista de una forma peyorativa por quienes ven la filosofía como una disciplina remota y respetable. Se supone que los pensadores que se dedican al entendimiento y que buscan la sabiduría han trascendido los límites de sus particularidades individuales, así como las limitaciones de su género o sus sesgos culturales. Una rápida mirada al escenario histórico es suficiente para ver que dicha trascendencia no es la regla y que los motivos ocultos o subconscientes de los filósofos son cuestionables.

2. Personificación

Personificación es un término usado en la psicología profunda (Hillman, 1975). Cuando una idea o el concepto de una idea se le presenta a un ser humano, la manera más fácil de comprenderla es a través de una imagen, una foto, un jeroglífico, o

un ícono. Por ejemplo, el espíritu de la generosidad se presenta en la figura de San Nicolás como la personificación del espíritu de dar.

Los mitos de todas las culturas ofrecen figuras de seres antropomorfizados que son la representación de ideas. Estos seres pueden tener alas como símbolo del rápido movimiento de transferencia de información, o pueden ser hombres con la cabeza de un ave. Las alas pueden estar pintadas sobre un casco o esculpidas en piedra, pero el significado simbólico es el mismo: las ideas se transfieren a través del aire, las palabras son aladas, los pensamientos vuelan de un sitio a otro rápida y fácilmente.

Sin necesidad de valernos de los principios elementales de la filosofía platónica como se establece en los Libros 6 y 7 de *La República*, podemos entender que una idea es la encapsulación de información que no sólo contiene la información, sino que también la almacena y la lleva a través de la historia como conocimiento en potencia que puede ser utilizado cuando se presente la ocasión. La existencia de la idea platónica etérea comparte la misma esencia ζωόν (*zoón*) de las formas inferiores del ser que existen a nivel biológico.

El conocimiento vital, como por ejemplo la necesidad de saber hacer una fogata, está encapsulado y almacenado en el lenguaje y el cerebro como resultado de experiencias empíricas. Puede que no tengamos experiencia empírica haciendo fuego por fricción, pero si hemos recibido la idea a través de la palabra simbólica, o mejor aún, si hemos visto una película sobre el proceso, podríamos, después de mucho esfuerzo, inducir una llama—una tarea que el chamán tradicional podía realizar fácil y rápidamente.

Los fragmentos complejos de información, bien sea sobre la supervivencia en climas templados o supervivencia de la economía local y global, están almacenados como holones de información en el cerebro individual en centros de información co-

lectiva como el Internet, y en la noosfera⁴ que rodea a las culturas individuales que requieren dicha información.

Estos holones de información o cápsulas holísticas de ideas son accesibles a toda la población, aunque no son conocidas por toda la población, ya que no son necesarias para la supervivencia inmediata, o porque hay una falta de habilidad individual para acceder y recuperar la inteligencia que permite el acceso a las ideas.

En un grupo tribal o en la tribu extendida que es nuestra aldea global, no es necesario que todos los miembros tengan la información que nos mantiene vivos. Sin embargo, si la aldea va a mantener su cohesión para que todos tengan refugio, y para que se produzcan y procesen buenos alimentos, y que las desviaciones sociales predatorias estén controladas a todos los niveles, y además los desechos nucleares y químicos sean apropiadamente tratados, debe haber acceso a la noosfera y a los holones de información. Alguien o algún grupo reconocido debe usar los cascos alados y saber cómo usar las alas. Es preciso que alguien posea la idea.

La personificación en la psicología de un individuo ofrece la llave al conocimiento vital a una figura formada en la imagen de un hombre o una mujer (o un niño o niña) que sabe. El Salvador, la Bruja, el Ángel y el Niño Sabio son todas figuras antropomórficas que saben, y las sirven como medio en el proceso de hacer la información en la noosfera disponible para los seres humanos. Las personas desinteresadas a nivel individual y las personas culturalmente desinteresadas a nivel colectivo, se capacitan para recibir esta información y luego se equipan para usarla.

Más allá de la información técnica que necesitamos para sobrevivir en la era nuclear, se vislumbra una jerarquía con una abundancia de información o conocimiento potencialmente accesible, encapsulada en las formas ideales. No toda esta información o conocimiento está relacionada a la supervivencia, hay

algo más que está relacionado con la belleza y la gracia y con la *calidad* de visión y comunicación. Los niveles superiores de la jerarquía del conocimiento incluyen la supervivencia biológica, aunque no les interesa directamente. En los niveles más altos hay redes enteras de relaciones entre holones energizados que operan sin referencias inmediatas a la biología, química o física clásica.

La visión cualitativa, o la visión del sabio que hace distinciones, sólo influye sobre los fenómenos biológicos, químicos y electromagnéticos como un factor estabilizante interactivo en la medida en que la interacción individual puede mejorar o alterar las condiciones físicas externas. El ejemplo clásico de este tipo de interacción de mejoramiento es el de Diotima, amiga de Sócrates, quien a través de la intervención chamánica o actividad sacerdotisa pudo proteger a Atenas de la plaga por un periodo de tiempo extendido.

La hipnosis es otro tipo muy conocido de interacción individual que altera las condiciones, por ejemplo el uso de la sugerencia para disminuir el dolor. En este sentido, la intervención chamánica, mientras sea una función de la sugestión mental, no funciona a nivel biológico sino a nivel cuántico, afectando el vacío cuántico para que el potencial de recombinación de partículas a nivel físico se altere mientras estas partículas están en su estado no-físico. (Beattie, A. Spavieri G., 2003).

La personificación de la fuerza interventora o poder curativo como una figura reconocible como es el Salvador o el Protector, es un medio para encapsular el conocimiento ideal para que se aplique o se infusione localmente. Dicha infusión se conoce como el adorcismo en antropología.

Sin embargo, el conocimiento mismo, bien sea información técnica o un programa para diseminar información urgente, puede considerarse como bastante diferente del ser personificado que lleva o contiene la información.

Por ejemplo, lo que Simón Bolívar en su papel de Salvador sabía de tácticas estratégicas y de niveles de energía inspirados por el odio que tenían los oprimidos por sus amos, es un corpus de conocimiento desconocido por quienes aún viven en el carisma de Simón Bolívar. Lo que ofrece la imagen del Salvador y lo que ofrece la presencia inspirada por la imagen evocada por el chamán, es el sentido de posibilidad de liberación de cualquier aflicción.

En cualquier caso, hay diferentes imágenes para diferentes necesidades, por ejemplo, la figura del Bruja o Mago no siempre protege, sino también tienta hacia mundos desconocidos. La presencia inducida por la imagen arquetípica se conoce en el chamanismo como “la corte”, así como la corte de un monarca, con sus precisos procedimientos del cortejo que deben seguirse para poder seguir adelante.

El chamán cura, y también sofoca desórdenes al nivel individual o del grupo participando de las ideas que causan estos desórdenes. El término teológico para describir la energía que motiva esta participación es *πάθος* (pathos). En el mismo sentido en la teoría literaria hablamos de “identificación”. Es a través del *πάθος* o la afinidad que llegamos al entendimiento. Sentir lástima nos permite ver, y como dijo San Anselmo, “creyendo yo ví”, y enmienda William Blake, “compadeciéndome yo ví.”

Las causas de los desórdenes individuales o de grupo, mientras no sean físicas o parcialmente físicas, se llaman psicológicas, y no hay mucha distancia entre la psicología empírica occidental y la manipulación espiritual chamánica. Las causas espirituales o psicológicas en el curso de la cura chamánica son personificadas antes de su encuentro, bien sea por el chamán o por quienes se someten al tratamiento chamánico. El chamán puede intuir la personificación a través de la identificación de la figura arquetípica y puede entonces, a través de un ejercicio de fe en la figura y sumisión del paciente, tratar la causa.

Se puede decir que en el argot chamánico las causas abstractas, psicológicas o noumenales, se convierten en espíritus. Pueden ser voces ancestrales, el espíritu de una madre muerta o de un hijo viajero, o un espíritu maligno. Existe una gran tendencia de etiquetar los espíritus perturbadores como malignos. Desconocidos con mañas extrañas, una pareja distanciada, catástrofes cíclicas— todos son tierra fértil para los espíritus malignos.⁵ Una tribu o cultura entera puede convertirse en el recinto de una maldad hipotética que se transfiere a la figura sombreada arquetípica que es el chivo expiatorio o la *bête noir*. Al otro lado, los espíritus buenos son casi siempre simples protectores o proveedores que traen buena suerte y dinero.

3. El espíritu como zona

El espíritu tal y como se discute en la filosofía contemporánea es un término genérico para la corporalidad noumenal (Wilber 2008). En la filosofía empírica de Kant y el idealismo de Hegel, la palabra alemana *Geist* suele traducirse como mente, así la obra de Hegel *Philosophie des Geistes* se conoce como filosofía de la mente y no filosofía del espíritu. La conclusión inmediata del determinismo material de la época de la postilustración y la hipótesis de trabajo es kantiana: los espíritus están todos en la mente y la mente está en el cerebro, por lo tanto los espíritus son el producto ficticio de una imaginación irracional.⁶ Ésta es la conclusión condenada por Hegel.

Hegel es un idealista que sigue los conceptos clásicos de una corporalidad noumenal que es autónoma y exterior al cerebro. Hegel se dedica mucho a la psicología y a lo que se ha descrito como el inconsciente, específicamente a los sentimientos holísticos del alma que no han descendido a los patrones reconocibles del discurso lógico. Se entiende entonces el espíritu contemporáneo, de la misma manera como lo vieron los estoicos, una zona que está más alta, más difícil de encontrar y más evolucionada que la actividad cerebral corporal que es física.

Podemos concluir que las consideraciones nouménicas no son simples abstracciones metafísicas como se ilustran a través del cálculo o una pintura de textura, o por un arabesco o friso griego. El vacío espiritual del que toda abstracción corpórea está privada y las enfermedades del alma que causan psicosis, son condiciones tristes y dolorosas que afectan no sólo al individuo sino a culturas enteras. La historia del siglo XX está llena de instancias de culturas completas que se han desviado de la razón.

Como lo establece Clarac, la práctica chamánica contemporánea ha cobrado importancia en lugares de mucha migración. Los grupos de inmigrantes, que pueden compararse con tribus nómadas, se establecen por razones económicas en medio de culturas que le son extrañas. Alrededor de estas tribus se mueven y prosperan de diferentes maneras los anfitriones y amos que marginalizan a las tribus. Sin embargo, es a través de esta misma marginalización que la ética migratoria se define y recibe su impulso.

Los grupos étnicos, como por ejemplo los trabajadores inmigrantes latinoamericanos, que mantienen las tradiciones ancestrales, se establecen en las grandes ciudades de Norte América y recurren a los curadores étnicos de sus propias culturas. Los trabajadores invitados o *Gastarbeiter*, como por ejemplo los turcos en Alemania, tienen acceso al imam que atiende a la comunidad turca. Los hindúes en Trinidad, quienes son inmigrantes de la India, establecen su propia base étnica y ética, la cual comienza a dominar la economía de toda la isla.

En sus manifestaciones varias, la “eficiencia simbólica” de Lévi-Strauss asume un carácter étnico. Si un trabajador inmigrante vive en un ambiente extraño y tiene problemas psicológicos, lo mejor es que acuda a un brujo médico que hable el mismo idioma, que use la parafernalia tradicional y que maneje los emblemas y símbolos que le son familiares, y no que recurra a una la terapia psicológica basada en la misma ética que lo ha enfermado.

Al tratar sobre la espiritualidad chamánica, deberíamos saber que el emblema o símbolo, sea éste una máscara, un mantra, un nombre ancestral o el símbolo de un dios, es lo que se conoce en lingüística como el significante, mientras que lo que se significa es la causa llevada por el motor eficiente, en el sentido aristotélico. La máscara fantasmal, o el cabezal de plumas, representa el poder de un espíritu.

Este poder del espíritu que se reconoce como una causa eficiente puede entonces describirse en términos psicológicos como arquetípico. Sin embargo, es necesario hacer la distinción entre la entidad que es el espíritu y su clasificación. La causa eficiente aristoteliana es en realidad la que habilita el espíritu, y mientras ofrece la interacción exige al mismo tiempo sacrificio. Además amenaza con poseer al chamán y su paciente. El mismo síndrome se observa entre el psicólogo y su paciente en el proceso de psicoanálisis conocido como transferencia. Sin embargo, no es el símbolo del chamán ni la palabra del psiquiatra lo que actúa eficientemente, sino el espíritu que se invoca (Wilder, 1911).

La máscara fantasmal o símbolo eficiente puede evocar a un ancestro o héroe étnico y sentirse como el arquetipo de la Madre o la Gran Abuela, que es la Vieja Yin del *I Ching* chino, o incluso el Salvador que rescata a la tribu de las garras del imperio invasor. Todas estas figuras que se invoca de una manera o otra representan la idea arquetípica y pueden tratarse como causas eficientes. Como tales, pueden combinarse con otras causas y se les puede asignar modos remotos o inmediatos para que las relaciones puedan establecerse entre la causa y el evento (Proclo, 2001).

Es más útil pensar en las fuerzas noumenales como formas ideales o ideas platónicas y no como espíritus particulares. La disciplina de la filosofía, aún cuando no se enfoca en la objetividad cuantitativa como lo hacen las teorías científicas, los análisis estadísticos o la inteligencia artificial, sirve sin embargo como

un modo venerable del cual se obtiene una idea general de los poderes que mueven a la humanidad y que pueden ser inducidos a través de la etiqueta filosófica a interactuar en afinidad con la humanidad.

Una idea arquetípica no está en el mismo género que un espíritu activo, y para reducir un poder activo polarizado, motivado por una intención metafísica que actúa fuera de los confines éticos, a un mero vehículo de almacenamiento encapsulado y disponible a petición, es tomar el riesgo de perder ese poder. Si uno no está interesado en el poder del espíritu y busca sólo una base hermenéutica para la investigación antropológica con el fin de diseminar el conocimiento, entonces la confusión del espíritu con la forma ideal puede simplemente considerarse como un error de clasificación—un error grave en el proceso etiológico.

4. Notas

¹ Véase Aristóteles (Números de referencia Berlín), *Meteorología*, 382a; *Física*, 194a - 194b *Metafísica*, 988b, 989a, 994b. Observe especialmente que las causas no se consideran simplemente ideas (las Formas platónicas) sino elementos, es decir emblemáticos de las fuerzas metafísicas básicas.

² Aristóteles, *La física*. 195b.

³ Plato se inclina hacia el arte, se distancia de la poesía y se acerca a la filosofía, pero el formato mismo de los diálogos entre los personajes en la mayor parte de su trabajo es una forma verdadera de arte. Las musas poéticas se distinguen claramente de las filosóficas.

⁴ La noosfera es literalmente la esfera del nous que es información no manifestada en potencia. Dicha información es percibida por el cerebro en la forma de un símbolo que queda almacenado como información en potencia hasta que es interpretado correctamente.

⁵ *Huracán* es una palabra de los arawacos, usada por la tribu de los tainos en el Caribe. Es el nombre del espíritu maligno que habita en el huracán.

⁶ Kant en *Träume Eines Geistersehers erläutert durch Träume der Metaphysic* explora el *spiritus mundi* de Swedenborg. Kant está fascinado con lo que él clasifica como sueños. Admite la validez de las visiones de trance de Swedenborg pero sólo a sus estudiantes y amigos. Oficialmente, Kant sigue siendo recordado como él lo quiso: un determinista material en el modo empírico postilustración.

5. Bibliografía

BEATTIE, Alastair y Gianfranco SPAVIERI. [en línea] 2003. *The Chinese Tao and Idealism in Physics*. [fecha de la consulta: octubre de 2008] Disponible en: http://www.athenapolis.com/GS_Tao-Idealism.htm

CLARAC, Jacqueline. 2006. *Shamanism – Past and Present*, Traducción BEATTIE, Alastair. *Encyclopedia of Language and Linguistics*, Second Edition, Oxford, Reino Unido: Elsevier.

HILLMAN, James. 1975. *Re-Visioning Psychology*. New York, United States of America: Harper & Row.

PENROSE, Roger. 1995. *Shadows of the Mind*. Londres, Reino Unido: Vintage Press.

PENROSE, Roger. 1989. *The Emperor's New Mind*. Londres, Reino Unido: Vintage Press.

PROCLO, 2001. *The Commentaries of Proclus on the Timaeus of Plato*, Traducción TAYLOR, Thomas. 1820. South Dakota, United States of America: Kessinger.

WILDER, Alexander. *Theurgia or The Egyptian Mysteries by Iamblichus. Reply of Abammon, the Teacher to The Letter of Porphyry to Anebo together with Solutions of the Questions Therein Contained* [en línea] 1911 [fecha de la consulta: octubre de 2008]
Disponible en: http://www.esotericarchives.com/oracle/iamb_l_th.htm